

# Un estudio muestra la baja autoestima del profesor y su infravaloración social

PALOMA DÍAZ SOTERO

MADRID.- Falta de respeto y consideración. Es el diagnóstico que los docentes españoles hacen de su propia situación en la sociedad actual, según una encuesta realizada a los propios profesores por la Confederación de Padres de Alumnos Cofapa.

Elaborada por tres catedráticos de la Uned, la Universidad Complutense y la Autónoma de Barcelona a 1.000 profesores (55% de la pública, 45% de la privada/concertada), 1.200 alumnos y 400 padres, sus demoledores resultados fueron publicados ayer en la Jornada de Respaldo Social a la Profesión Docente organizada por Cofapa.

Para empezar, el 87% del profesorado consultado cree que el reconocimiento de su profesión ha empeorado en las últimas décadas. Tam-

bién lo ve así el 69,3% de los padres. Casi un 30% de los docentes ve que su labor está entre las 10 profesiones menos prestigiosas de la sociedad. El 64% la sitúa entre las intermedias.

La valoración de los docentes sobre los aspectos que ellos mismos consideran que conforman el prestigio de su trabajo no llega al aprobado. Puntuando del 1 al 5, le dan un 2,2 al «respeto» que creen que se les tiene y un 2,4 a la «consideración».

Señalan que los factores que van en perjuicio de su reconocimiento, son: la actitud de los padres y el cuestionamiento de sus decisiones ante los alumnos (75%), los continuos cambios legislativos (71,2%) y la promoción automática (48,6%).

Afirman, por otro lado, que debería respaldarse la autoridad del profesorado (54,7%); clarificar ante la

sociedad sus funciones y las de las familias; y apoyar al profesorado en los conflictos con los padres (28,8). Curiosamente, y pese al descontento generalizado con la actitud de los padres, un 61% de éstos cree que deben respaldar la autoridad del maestro.

El estudio también revela el descontento generalizado con el acceso a la función docente. Basado también en entrevistas cualitativas a 36 personalidades relevantes de la enseñanza, concluye, según el catedrático Ramón Pérez Juste, que «la forma de acceso debe cambiar para que no entre cualquiera, sino sólo los que valen». De hecho, el 42,5% sugiere una prueba previa al acceso a la carrera; un 33,3% cree que debe pedirse experiencia previa con niños; y un 29,6% valora la importancia de una prueba psicológica.